

Objetivos de la práctica

En el contexto de trabajo de las organizaciones que prestan apoyos a las personas con discapacidad intelectual es habitual que éstas desarrollen prácticas en los contextos comunitarios como un elemento orientado a la inclusión social. No obstante, el planteamiento que hacemos en Futuro Singular Córdoba con esta práctica quiere ir más allá de esa propuesta, la idea es ayudarnos del análisis del ecosistema para identificar las debilidades y fortalezas del contexto para convertirse en espacios inclusivos, y posteriormente prestar los apoyos necesarios desde la fundación para esa necesaria transformación.

En el marco de su reflexión estratégica Futuro Singular Córdoba identifica el aspecto mencionado anteriormente como un importante reto para avanzar en la transformación social, más allá de las prácticas comunitarias que pueda desarrollar. Es decir, nos cuestionamos cómo generar cambio implicando a los propios contextos de desarrollo en los que las personas con discapacidad realizan su vida diaria. Este diagnóstico es realizado y compartido por los principales grupos de interés de la organización: patronato, familias, personas con discapacidad intelectual y profesionales. Lo que avala de forma importante la puesta en marcha de esta iniciativa, que se lleva a cabo desarrollando un proceso específico para ello e incorporándolo al mapa de procesos de la entidad, lo que supone que sea un elemento relevante a la hora de su despliegue y desarrollo, así como de su evaluación. Al ser un proceso para el desarrollo de las personas en el entorno comunitario, su principal impacto es en el grupo de interés "Personas con discapacidad intelectual" (clientes), aunque de manera colateral también lo tiene en "Familias" (clientes). La misión del proceso es "Facilitar que las personas puedan establecer redes naturales de apoyo para su desarrollo en entornos comunitarios", y se concreta en los siguientes objetivos:

- Identificar los espacios, entidades y personas que puedan prestar apoyos naturales a personas con discapacidad intelectual en su entorno próximo
- Sensibilizar a los entornos como elementos de prestación de apoyos
- Capacitar y prestar los recursos formativos necesarios para el buen desarrollo de las acciones de apoyo
- Generar experiencias compartidas en entornos naturales
- Impulsar la participación comunitaria de las personas con discapacidad intelectual
- Generar transformación social

Desarrollo de la práctica

El proceso de Redes Personales de Apoyo se enmarca en la Gestión por Procesos de la Fundación orientada a la planificación centrada en la persona y la obtención de resultados en términos de calidad de vida. En la última revisión del Mapa de Procesos, versión 9, se incorpora un elemento clave que hasta el momento no se había tenido en cuenta: la perspectiva del entorno. Este nuevo elemento, redefine el mapa de procesos añadiendo, a los procesos estratégicos, operativos y soporte (mapa clásico) una nueva dimensión: la perspectiva de sistema y la perspectiva de grupos de interés. Esta configuración nos permite conocer el impacto que nuestros procesos tienen por su configuración, por su impacto en los grupos de interés o por su impacto en los diferentes niveles del sistema. Y es, en este nuevo despliegue en el que identificamos el proceso de Redes Personales de Apoyo como proceso clave en el microsistema de la persona con discapacidad intelectual, orientado a generar redes sociales de apoyo poniendo el acento en el análisis del contexto y las necesidades que los elementos del entorno tenían para avanzar como comunidad inclusiva.

El proceso se define en el marco del consejo de dirección y los equipos de mejora de la entidad. Una vez concretado el proceso, las direcciones de los centros de la entidad los despliega a través de los equipos de desarrollo técnico, con los que cuenta cada centro, así como de los equipos de servicios, de manera que todos los profesionales conocen el proceso y las actuaciones que hay que realizar. Los tiempos para el despliegue y puesta en marcha se cumplieron de manera adecuada.

El proceso se desarrolla a lo largo de siete pasos contemplados en su procedimiento:

FASE 1: Análisis del entorno. Desde el centro o servicio se realiza un análisis de los diferentes contextos, identificando empresas, entidades, personas..., de manera que se pueda hacer un planteamiento de la intervención a desarrollar en cada barrio o población.

FASE 2: Contactos con los posibles diferentes "nodos". El equipo designa a diferentes personas para contactar con las entidades, empresas o personas para presentar la idea de la red de apoyos naturales

FASE 3: Acciones de sensibilización. Desde el centro se ponen en marcha acciones de sensibilización y apoyo a las entidades y personas interesadas, de manera que el proyecto pasa de ser una acción de la entidad o el centro a una acción conjunta.

FASE 4: Diseño de estrategias. El equipo junto a las empresas, entidades o Personas del entorno, diseñan estrategias y planes de actuación que sirven de apoyo a las personas con discapacidad intelectual en ese caso concreto. Desde el centro se asegura un adecuado seguimiento y apoyo al colaborador. Por parte del centro se realiza un seguimiento mensual de todos los colaboradores.

FASE 5: Identificación del espacio. Desde Futuro Singular Córdoba se propone identificar con un distintivo a aquellos espacios adheridos al proyecto. Se trata de un vinilo aportado por la entidad fácilmente reconocible

FASE 6: Evaluación y seguimiento. Al final de cada año se realiza, una evaluación de lo desarrollado, elaborando un informe de valoración y una evaluación de los resultados (cuantitativos y cualitativos), del que extraen acciones de mejora para el siguiente año

FASE 7: Fin del proceso. Se implementan las mejoras y se reinicia el proceso.

Todas las fases se han ido desarrollando en cada uno de los centros de manera adecuada, no obstante, la dispersión de algunas zonas rurales ha hecho que el impacto haya sido desigual. En este tiempo también hemos podido identificar algunas áreas de mejora como las siguientes:

- Analizar bien los contextos para dedicar los profesionales necesarios
- Optimizar los desplazamientos en las zonas más dispersas
- Generar las suficientes acciones de sensibilización

<https://futurosingularcordoba.org/redes-personales-de-apoyo-para-una-vida-plena-en-comunidad/>

Método empleado para la puesta en marcha

El despliegue de este proceso se ha realizado de manera sistemática siguiendo la pauta habitual en la organización, empezado por el consejo de dirección y posteriormente cada una de las direcciones de centro lo han realizado en sus respectivas zonas. El esquema básico del desarrollo del proceso se ha realizado siguiendo las siguientes fases: análisis del entorno, contacto con los nodos, acciones de sensibilización, planes de actuación, identificación de espacios y evaluación y seguimiento.

Para el seguimiento y evaluación de este proceso usamos un procedimiento interno de la entidad, denominado "Mejora continua", que permite un seguimiento de sistemático y en el que semestralmente las direcciones de los centros junto a la dirección técnica de la entidad analizan la evolución de la

práctica y el análisis de los indicadores, si procede, ya que algunos pueden ser anuales. Este procedimiento asegura adecuada monitorización del trabajo y de los resultados de este.

Desde que se ha implantado esta práctica se han realizado 4 evaluaciones en el marco del procedimiento de mejora continua de la entidad. Las principales conclusiones del seguimiento y evaluación son las siguientes:

- 1.- Dificultades en el acceso a algunos perfiles de establecimientos
- 2.- Necesidad de organizar mejor la responsabilidad de las actividades
- 3.- Dificultades en zonas de mayor dispersión geográfica

Estas dificultades han sido abordadas y subsanadas de acuerdo con las características de cada centro.

Por otra parte, se identificaron aspectos positivos como:

- 1.- La buena acogida por parte de la comunidad
- 2.- Impacto positivo en el entorno y aumento de entidades interesadas
- 3.- Incremento de personas apoyadas en entorno comunitario

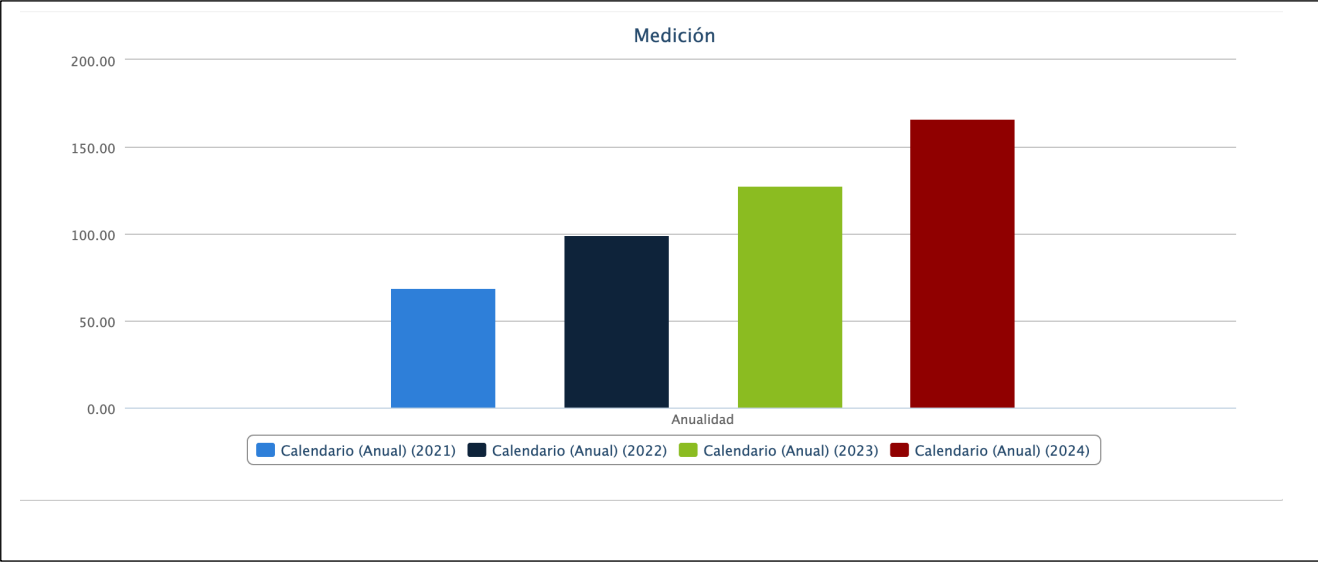
Principales resultados obtenidos.

La evaluación del proceso se ha realizado en el marco del procedimiento de mejora continua con el que cuenta la entidad y que nos ha permitido una adecuada monitorización de este. El principal objetivo de la iniciativa es generar una red compuesta por nodos naturales que permitan avanzar hacia una sociedad inclusiva. Esta idea está totalmente alineada con los principios teóricos de los modelos actuales en el marco de intervención con las personas con discapacidad intelectual, así como la esencia, propósito/misión y visión de Futuro Singular Córdoba.

Desde un punto de vista cuantitativo la iniciativa cuenta con tres indicadores relevantes:

- Nº de colaboradores (nodos) activos al año
- Nº de personas apoyadas por los colaboradores
- % de incremento de colaboradores en relación con el año anterior

Hasta el momento tenemos cuatro mediciones de estos tres indicadores, año 2021, 2022, 2023 y 2024 lo que aún nos permite identificar una tendencia positiva y constatar la mejora de los resultados comparados. Así pasamos de 69 nodos activos en 2021 a 166 en 2024, apoyando a 122 personas.



Aspectos del trabajo que pueden ser relevantes para el tercer sector

Consideramos que esta práctica tiene una alta capacidad de replicabilidad en el sector, tanto desde el punto de vista de la propia iniciativa, como desde el que pueden valorar el desarrollo de procesos alineados con el sistema y la incorporación de la práctica a su mapa de procesos. Además, hay que tener en cuenta que la propuesta se alinea con los principios actuales de prestación de apoyos a las personas ampliamente aceptados por las entidades que trabajan a favor de las personas con discapacidad intelectual, al igual que con elementos culturales compartidos por el sector, como pueden ser calidad de vida, autodeterminación, marco ecológico y visión de sistema

Conclusiones

¿En qué medida la práctica ha tenido impacto en la vida de las personas y ha contribuido al cumplimiento de la misión de la organización y la del Movimiento Asociativo?
Esta práctica está totalmente alineada con el modelo Calidad de Vida y apoyos (MOCA) (Schalock y Verdugo, 2021), centrándose a nivel de microsistema. Habitualmente las entidades realizan actividades en el contexto comunitario, pero esta práctica va más allá, proponiendo una transformación de la

comunidad, prestando apoyos, no sólo a las personas con discapacidad, sino también a los diferentes espacios comunitarios para que estos puedan convertirse en espacios inclusivos. Es decir, la práctica se centra en prestar apoyos al contexto para su transformación hacia una sociedad inclusiva. Este tipo de intervención trasciende de lo regulado por la administración en nuestro sector, que se circunscribe al desarrollo de un modelo tradicional de prestación de apoyos en centros. Por otra parte, la práctica significa un enfoque innovador en nuestra entidad al cambiar la mirada habitual de nuestras intervenciones ampliando el enfoque, ya no solo prestamos apoyos a las personas con discapacidad, sino que además prestamos apoyos al entorno para que este pueda transformarse en un contexto más inclusivo. Es importante destacar que hablar de una sociedad inclusiva no sólo beneficia a las personas con discapacidad, sino que enriquece a toda la sociedad al fomentar la diversidad y el respeto por todas las personas, lo que la convierte en un espacio de crecimiento y desarrollo global.

Por otra parte, entendemos como carácter innovador de esta práctica el que está centrado en la incorporación de la misma como un proceso operativo, que asegura que estará integrado y sólidamente consolidado en la organización, permitiendo seguir el esquema de evaluación y mejora REDER: enfoque, despliegue, y revisión y mejora; más allá de las exigencias de las políticas públicas y totalmente orientado con los modelos teóricos de intervención con las personas con discapacidad reconocidos a nivel nacional e internacional.